

A propósito de *firzán, alferza, reyna* y dama

José A. Garzón

jgarzon@empatiamedia.com

Resumen: La pieza asentada en el centro del tablero junto al rey ha recibido diversos nombres a lo largo de la historia del ajedrez. Se le denomina dama, con la llegada del ajedrez moderno, en el texto fundacional el poema *Scachs d'amor* (Valencia, c.1475). En realidad, sus autores han creado una pieza completamente original, con un nuevo nombre y un nuevo y poderoso movimiento, que cambiará por sí misma la práctica del noble juego

Palabras claves: alferza, reyna, dama, Valencia.

Abstract: *The piece settled at the center of the board next to the King has been known by various names throughout the history of chess. The arrival of modern chess brought along with it the name dama in the foundational poem Scachs d'amor (Valencia, c.1475). In truth, its authors created a completely original piece, with a new name and new and powerful movement, which in itself would forever change de noble game.*

Keywords: fers, Quene, Queen, Valencia.

VIVIMOS en el mejor de los tiempos, vivimos el peor de los tiempos. Esta idea dickensiana es aplicable, en nuestros días, a muchos aspectos de nuestras vidas, alcanzando también a la investigación, con certeza al campo de la historia del ajedrez. Con un acceso, inimaginable hace solo unas décadas, a muchos documentos hoy digitalizados, con numerosos recursos provenientes de internet, ocurre más a menudo de lo deseado que no se recurre a las fuentes primarias. Se prioriza y categoriza a lo accesible, y así la información cualificada languidece ante la cuantificada. El panorama se va a complicar más con la llegada de la Inteligencia Artificial (IA).

Algunas de las cuestiones que aquí trataremos no son ajenas a esta reflexión previa. Entremos en materia. En los últimos años han proliferado las candidatas¹ a ser la monarca de la vida real que pudo inspirar a la poderosa dama, la nue-

1.- No me detendré en ellas, pues la mayoría carecen del mínimo soporte documental, no hay coincidencia temporal, ni vínculo con el ajedrez. Entre las propuestas, con los inconvenientes insalvables señalados, está Juana de Arco (Silbermann y Unzicker, 1975: 36-46).

va pieza creada en Valencia en torno a 1475, que capitaneó la reforma de las reglas del juego. En más de una ocasión he señalado (Garzón, 2021: 102) que se trata de una cuestión adjetiva, acaso prescindible, que no determina ni condiciona la llegada de la edad moderna del ajedrez.

De hecho, si los autores de *Scachs d'amor* hubiesen deseado dedicar el poema a un personaje real, sin duda lo hubieran hecho.²

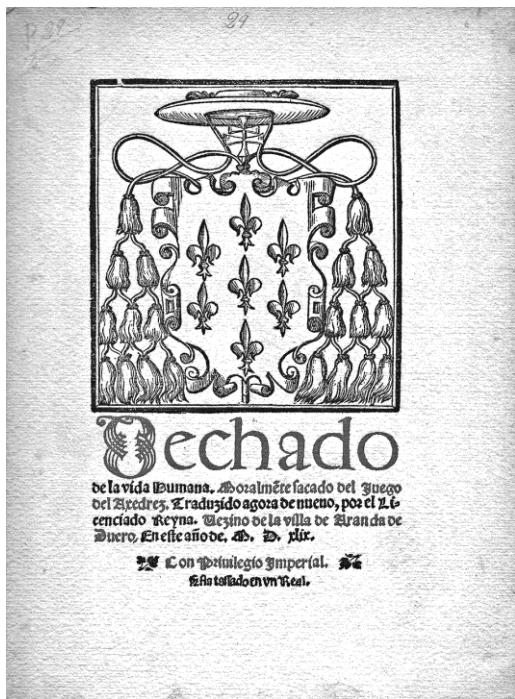
Otra cosa bien distinta es si en el texto fundacional del ajedrez moderno hay referencias o evocaciones a sucesos coetáneos a la redacción del poema. La estrofa 60 en la que los poetas señalan que las reinas no luchen entre sí, claramente alegórica, pues es inaplicable desde una perspectiva estrictamente normativa, y la estrofa 57 con la prohibición de que existan dos damas monocolores sobre el tablero, parece remitir a la lucha sucesoria entre Isabel la Católica y Juana la Beltraneja (Westerveld, 2004: 264 y ss; y Yalom, 2004: 194). Pero, en puridad, no es un comentario elogioso, más bien crítico. En cambio, sí que estamos ante una declaración de intenciones cuando al principio del poema, ya en la primera estrofa, Castellví señala: «prenent Rahó per Rey sens preheminència/la Voluntad per Reyna 'b gran potència».

Luego nos detendremos en ello, pero en realidad en el texto constitutivo del ajedrez moderno, los autores crean una nueva pieza, la Dama, y realizan el tránsito de *reyna* a dama,³ sabedores de que el término *reyna* ya se ha empleado en el ajedrez medieval para designar al alferza.

La evocación a un modelo coetáneo de la vida real como Isabel la Católica, cuya afición al ajedrez está ampliamente documentada (Garzón, 2010), entroncaría más con la idea de blindar la nueva propuesta normativa. Nadie iba a cuestionar en el pequeño reino de las 64 casillas, una pieza

2.- Pongamos algún ejemplo vinculado a nuestros personajes. Isabel Villena dedica su obra *Vita Christi* a Isabel la Católica. El libro fue impreso póstumamente por Lope de Roca en 1497, el mismo impresor alemán que dos años antes imprimió el libro de ajedrez de Francesch Vicent. Bernat Fenollar y otros autores dedican su *Istòria de la Passió* (1493) a la propia abadesa; la obra fue impresa por Hutz y Hagenbach; recordemos que Leonardo Hutz junto a Lope Sanz imprimirá en 1497 el libro de ajedrez de Lucena, hoy sabemos con certeza que reutilizaron el material de ajedrez moderno de Vicent, incluso el patrón xilográfico. Nos movemos, una y otra vez, en el círculo de poetas, ajedrecistas e impresores, que han creado y difundido las reglas del *Axedres de la Dama*.

3.- Sobre esta cuestión soy partidario de otorgar voz a los documentos técnicos, tras lo cual apenas hay lugar para la interpretación. Una visión marcadamente etimológica se ha propuesto en ocasiones (Petzold, 1994: 51-54). Con todo, como acertadamente ha señalado Ricardo Calvo (1999: 110-111), los ejemplos en la literatura tardomedieval en Valencia ofrecen imágenes mucho más coherentes sobre la obsesión por la figura femenina. Una revisión de gran interés sobre la génesis del nuevo ajedrez, valorando diversos aspectos, fue realizada por Meissenburg (1996 y 2000).



Dechado de la vida humana, Moralmente sacado del juego del Axedrez (1549).

Edición de Castalia de 1953. Biblioteca del autor

del rey (*Shâh*) se denominaba *Ferz*, nombre persa de la pieza, pueblo del que los árabes habían adquirido el juego. Representaba una suerte de consejero o ministro regio. Por adaptación fonética en el *shatranj*, nombre árabe del juego, se llamará *firzán*, aunque como veremos el antiguo término *ferz* (también *fers*), reaparecerá a menudo en tratados técnicos medievales.

En el famoso *Libro de los Juegos* de Alfonso X el Sabio, la pieza se denomina en castellano antiguo *alferza*. Aparece tanto en uso masculino como femenino, pero el rey sabio claramente lo identifica como el alférrez mayor del rey (folio 4v).

Es evidente que cuando la práctica del juego se extendió por las cortes europeas se generalizó en latín el uso de *regina*, *domina*, especialmente a

4.- La primera mención al término *regina* se encuentra en el poema *Einsiedeln*, elaborado en los últimos años del siglo x y conservado en la biblioteca de la abadía de la que toma el nombre, en Suiza. Para un estudio del poema ver Monté, 2014: 6 y 7. La obra de Monté, cuya génesis tuve el privilegio de vivir, el trabajo de una vida consagrada a la investigación, es extraordinaria.

poderosa existente e indiscutida en la vida real.

El otro asunto que estudiaremos, más relevante, ha creado a menudo una notable e innecesaria confusión. En realidad, se podría sustanciar en un breve párrafo: la feminización del nombre de la pieza no trae la gran reforma del ajedrez. El uso de términos latinos como *regina*,⁴ *domina*, etc., que se han extendido por la extraordinaria difusión medieval del libro de Cessolis, concluye con la llegada del ajedrez moderno, revolución normativa liderada con una nueva pieza, con un nuevo movimiento y, muy importante, con un nuevo nombre, *dama*, siendo una pieza femenina.

El periodo arábigo y medieval

En el ajedrez antiguo la pieza que se asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

En el ajedrez antiguo la pieza que se

asentaba en el centro del tablero al lado

de la reina era la dama.

través de la obra de Jacobo de Cessolis, uno de los textos medievales más conocido y traducido en las diversas lenguas europeas. Sobre el asunto que tratamos conviene centrar nuestra atención en España e Italia, en puridad los dos únicos países con documentos del periodo de coexistencia del ajedrez moderno y el viejo (1475-1512), aunque esa coexistencia práctica es mucho más nítida en los textos españoles (Garzón, 2023: 178).

En las recepciones al catalán del *Liber de Cessolis*, que recordemos no es un tratado técnico, la pieza se designa con los términos *regina*, *reyna*. Mucho más interesante es el nombre empleado en las primeras traducciones castellanas, hasta hace poco tiempo desconocidas, por ser coetáneas a *Scachs d'amor*. Cuando realizamos el trabajo de campo para NEBEA (*Nuevo Ensayo de Bibliografía Española de Ajedrez*), en nuestra visita a la biblioteca de la Fundación Casa de Alba, en el Palacio de Liria de Madrid, donde se conserva una de las cuatro traducciones conocidas en castellano⁵ (NEBEA obra 9), lo primero que consultamos es el capítulo cuarto, donde viene el movimiento y nombre de la pieza. Era crucial conocer el nombre de la pieza en castellano a la altura de 1470. A priori, estaba convencido de que sería *reyna*, como así fue.

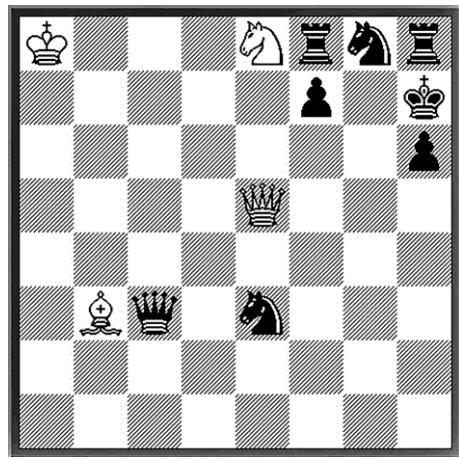
Por lo expuesto, el término *dama*, no se ha usado en ajedrez en España,⁶ país originario del ajedrez moderno, hasta la llegada de las nuevas reglas, difundidas en el poema de Fenollar, Vinyoles y Castellví, del que ahora celebramos el 550 Aniversario (1475-2025).

5.- Hasta hace no mucho tiempo se pensaba que la primera traducción en español del Cessolis era el *Dechado de la vida humana. Moralmente sacado del Juego del Axedrez*, de Martín de Reyna ediciones de 1544 y 1549. Hoy conocemos al menos cuatro traducciones manuscritas, tres de ellas coetáneas, de finales del siglo xv: conservadas en la Hispanic Society of America (Nueva York), Fundación Casa de Alba (Madrid) y la de más reciente aparición, desde 2018, en la Biblioteca Nacional de España, también en Madrid. La cuarta, la más antigua de todas, aparece descrita en el catálogo de la biblioteca del XI Marqués de Villafranca, José Álvarez de Toledo (1756-1796), conservado en el Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia, en Sanlúcar de Barrameda. En él se menciona —tomamos esta descripción de un texto que estaba accesible en su día en internet, de Enrique Fernández Alcázar, Murcia 12 de febrero de 2020— que viene datado en el año 1430 de la era hispánica, por lo que Fernández Miranda infiere que se trata de 1392 de la era común; lo que situaría esta traducción coetánea a la primera traducción catalana de 1385. El autor de la reseña se lamenta de la desaparición del libro. Estamos en condiciones de afirmar que este manuscrito es el mismo que apareció en una subasta (El Remate, junio de 2023), ya que en el colofón viene la fecha «Era de mil.ccccxxx».

6.- El uso de la expresión *Guy de Dames* en un problema medieval en un manuscrito conservado en la King's Library, escrito en anglo-francés, es ajeno por completo al genuino uso en español para la pieza del ajedrez moderno; de hecho, en la solución del problema, que en realidad es el 249 del *Civis Bononiae*, se emplea la habitual grafía *fierce* (Murray, 1913: 589); el nombre parece evocar a la pluralidad de alferzas promovidas.

Dama, en los primeros textos de ajedrez moderno

Es muy interesante detenerse en la primera descripción mundial del movimiento de la dama. En la estrofa 54, al margen, Fenollar dice: «Diu que la Reina vagie así con tots sinó Cavall». El deseo de los poetas es crear la pieza total, que reúna el movimiento de todas las demás. No es, por tanto, el concepto actual de una pieza que combine el movimiento de la torre y del alfil.



#3 Capakhine nº 15, octubre 2018

Sin duda han probado y descartado la llamada *dama cavallota* con buen criterio, pues se trata de una pieza ingobernable, que da mate por sí misma. Una prueba convincente de lo expuesto es que en la parte en común de los manuscritos de Perugia y Cesena (c.1501), muy probablemente obra de Francesch Vicent en su etapa italiana, se conservan bocetos de la reforma del ajedrez en Valencia, del periodo 1475-1495, con unas opciones que fueron descartadas, entre ellas una posición inicial⁷ con *dama cavallota* (Garzón, 2005: 126-127).

Puede argüirse que esta descripción del movimiento de la pieza no es exacta. Pero dado que la captura al paso y la promoción del peón son jugadas especiales, la descripción, como pieza total, se cumple. Como divertimento compuse hace años un problema en el que la dama movía como todas las piezas, excepto el caballo, incluyendo las jugadas especiales: La dama tiene el movimiento de todas las piezas excepto el caballo. Solución: 1.Ac2+ f5 2.Dxf6+ (al paso) Cxc2 3.Dxf8=C (promoción) mate. ¡Difícil evaluar la fuerza de una pieza como esta!

En realidad, la nueva pieza es otro tipo de pieza, pues el alferza, con un misérísmo movimiento de un paso en diagonal y con el salto a dos casillas la primera vez que mueva —tanto el alferza original como el promovido—, pertenece al grupo de piezas saltadoras como el caballo o el alfil antiguo. La nueva dama y el alfil moderno ingresan en el grupo de piezas

7.- Perugia 10 = Cesena 9-1. Se trata de una original posición inicial en el que el blanco tiene la *dama cavallota* y el negro tiene dos damas en la posición inicial, quitándose la torre de rey y ubicando la segunda dama en h8. Como curiosidad, la valoración que le otorgó Karpov a la *dama cavallota*, en una conversación que tuvimos sobre el tema en 2004, fue el equivalente a dama + torre.

que, como la torre, tienen un movimiento largo, solo limitado por los confines del propio tablero. El alfil, que no cambia de nombre, tiene la misma evolución de pieza saltadora a pieza con movimiento lineal, con grandes desplazamientos por todas las diagonales.

En puridad, el movimiento del alfil⁸ lo que hace es alargar el movimiento del alferza; desapareciendo esta pieza con la reforma del ajedrez y surgiendo una pieza completamente nueva, con un nuevo nombre, que otorgará denominación a la novada forma de jugar: el *axedres de la dama* (Garzón, 2001: 165-166).

Los autores de *Scachs d'amor*, obra de una gran complejidad constructiva, pues se superponen, como acertadamente señaló Ricardo Calvo, tres planos de expresión, el poético, el alegórico y el estrictamente ajedrecístico (Calvo, 1999), es necesario que empleen *reyna* por la propia esencia del poema, pero también realizan el tránsito de reina a dama en el aspecto estrictamente ajedrecístico.

En la siguiente tabla vemos el uso de ambos términos por parte de los tres poetas, en la que se aprecia la prevalencia de dama:

Uso de Dama y Reina en <i>Scachs d'amor</i> :			
	Dama	Reyna (total)	Reyna (alegórico)
Fenollar	4	7	4
Vinyoles	22	5	2
Castellví	17	16	3
Total:	43	28	

Este recuento pone de manifiesto que los tres poetas siguen la misma pauta; el mayor uso por parte de Vinyoles y Castellví se explica porque son los contendientes de la partida.

Lo verdaderamente relevante es que en todos los documentos tempranos de ajedrez moderno el uso de *dama* es unívoco en los procedentes de

8.- El movimiento del alfil tiene algún antecedente, aunque curiosamente en modalidades heterodoxas del ajedrez. En el *Grant Acedrex* de Alfonso X el Sabio (1283), practicado en un tablero de 12x12 casillas, una nueva pieza, la *cocatriz*, «anda en sosquino por todo el tablero o a la primera casa o a cuantas quisiere».

España; en Italia encontramos las grafías *dona* o *donna*. En muchas de estas obras, en las que coexisten las dos formas de jugar, la elegante solución es encabezar los problemas de ajedrez moderno con leyenda «De la Dama» y los medievales con «Del viejo», lo que les exonera de emplear los nombres antiguos de las piezas en la redacción de la solución del *juego de partido*, aunque ocasionalmente aparecerá la referencia al alferza en el ms. de Cesena (Vicent, 1495), en el libro de Lucena (c.1497) o en el ms. de El Escorial.

El uso de la doble denominación en España ya llamó la atención de un gran historiador como Von der Lasa (Grondijs, 2020: 126), en una importante carta⁹ fechada el 2 de septiembre de 1858, y lo relaciona con la particular situación española donde conviven cristianos y musulmanes.

Sin embargo, en un pormenorizado estudio que hemos realizado para este trabajo, plasmado en la siguiente tabla, veremos que el único término utilizado en los tratados técnicos y pioneros españoles, hecho connotativo, es *dama*. No será hasta la publicación del libro de Ruy López en 1561, cuando *dama* y *reyna* parecen ser sinónimos (folio 17v): «La forma de la reyna, que nosotros llamamos dama». Conviene señalar, no obstante, que el zafrense tiene una preferencia absoluta por dama a lo largo de sus análisis.

La primera conclusión que se infiere de la tabla es que, durante el primer siglo de práctica del ajedrez moderno, la nueva pieza se nombra en todos los casos como *dama*.¹⁰ También es reseñable cómo reaparece, especialmente en los diagramas, la grafía *ferz* en las compilaciones medievales del grupo *Bonus Socius* y *Civis Bononiae*, así como en uno de los posteriores tratados de ajedrez medieval como es el Paulus Guarinus. Como ya hemos señalado, en contadas ocasiones vemos alferza en el ms. de Cesena (Vicent), Lucena y ms. de El Escorial, también en el tratado de Pacioli ocasionalmente *regina* y *reina* en problemas a la antigua. Esto nos compele a separar, en nuestras valoraciones, lo que es un tratado técnico frente a

9.- La carta, desde Río de Janeiro, va dirigida a George Allen de Philadelphia. En ella, premonitoriamente, señala que Lucena y Damiano han saqueado la misma colección de problemas; hoy sabemos con toda certeza, como confirma el ms. de Cesena, que esa fuente es el libro de Vicent. La rigurosa y meticolosa labor de Harrie Grondijs, plasmada en la serie *Chess Craze Bad*, es realmente meritaria.

10.- En el ms. f. allem 107 que utiliza en los diagramas cifra astronómica —también en unos análisis próximos al ms. Göttingen—, en la solución de los problemas de Damiano aparece la forma *fröwen* que en alemán antiguo podría ser equivalente a mujer (*woman* es la traducción que hace Monté 2014: 120). Agradezco la valiosa ayuda de Manfred Mittenbach. Herbert Bastian considera que el autor del manuscrito procede del sur de Alemania, por el dialecto utilizado (comunicación personal).

Alferza, reina y dama en tratados de ajedrez medieval y primeros textos de ajedrez moderno¹

Obra	Fecha	NEBEA	idioma	nombre
<i>Libro de los Juegos, El Escorial</i>	1283	1	español	alferza
<i>Bonus Socius BN Florencia</i>	finales s. XIII		latín	regina/ferz
<i>Cessulis BNE Madrid</i>	1385	2	catalán	regina
<i>Cessulis Girona</i>	principio s. XV	3	catalán	regina, reina
<i>Cessolis ACA, Barcelona</i>	principio s. XV	4	catalán	regina
<i>Casules, VAT, Vaticano</i>	1 ^{era} mitad XV	5	catalán	reyna
<i>Cessulis, Carpentras</i>	mitad siglo XV	6	catalán	regina
<i>Civis Bononiae, BN Florencia</i>	2 ^a mitad s. XV	7	latín	regina/ferz
<i>Cessolis BN Madrid (RES/299)</i>	c. 1460-1500		español	reyna
<i>Cessolis Hispanic Society, NY</i>	c. 1468	8	español	reyna
<i>Cessolis, Casa de Alba, Madrid</i>	c. 1470	9	español	reyna
<i>Giulio de Zelati, BR Turín</i>	1460-1471		latín	regina/dona
<i>SCACHS D'AMOR, VALENCIA</i>	c. 1475	10	valenciano	dama/reyna
<i>Francesch Vicent, Valencia</i>	15 de mayo 1495	11	valenciano	dama
<i>Ms. Add. 15820 Bristish Library</i>	finales del s. XV		francés	dama
<i>Luca Pacioli, Gorizia</i>	c. 1496-1500		italiano	donna
<i>Lucena (Salamanca)</i>	c. 1497	12	español	dama
<i>Ms. O.II.3, El Escorial</i>	c.1500-1505	14	español	dama
<i>Ms. Perugia</i>	c. 1501	15	varios	dama
<i>Ms. Cesena</i>	c. 1501	16	varios	dama
<i>Ms. It (Mag. XIX 51 BN Florencia)</i>	principio s. XVI		italiano	donna
<i>Chacchi, Bib. Casanatense, Roma</i>	30 de junio 1511		italiano	donna
<i>Guarinus, Cheveland PL</i>	1512		latín	regina/ferz
<i>Damiano, Roma</i>	1512	17	italiano/español	dona/dama
<i>Ms. Göttingen</i>	c. 1505-1515	18	latín	regina/dama
<i>Ms. fo. allem 107, BNF</i>	c. 1515-1520	19	alemán	fröwen
<i>Ms. Paris/DeLucia, NY</i>	c. 1530	22	francés, provenzal	dama
<i>Martín de Reyna, Valladolid</i>	1549	27	español	dama/reyna
<i>Ms. Add. 28710 Britsh Library</i>	c. 1550	28	español	dama
<i>Ruy López, Alcalá de Henares</i>	1561	30	español	dama/reyna

¹ En negrita con fondo gris documentos técnicos del ajedrez medieval; sin atributos, obras de ajedrez moralizante; en negrita tratados de ajedrez moderno; destacado *Scachs d'amor*, primera obra de ajedrez moderno.

uno alegórico. En el *Dechado* de Martín de Reyna,¹¹ el autor en su traducción no puede evitar incluir el movimiento moderno de la dama, incluso el nuevo nombre de la pieza, en una redacción que nos recuerda a *Scachs d'amor*: «La dama tiene la manera de andar de todas las piezas del tablero, por quien es entendida la reyna, excepto el caballo [...] quando es hecha de peón/es criada de baxo estado y linaje».

Dama en la notación ajedrecística

En la notación ajedrecística vigente cada pieza se describe con la inicial del nombre de la pieza en el respectivo idioma. En el caso del español, como coexisten ambas denominaciones: dama y reina, se argumenta que, dado que la R se reserva para el rey, la gran pieza del ajedrez se abrevia con la letra D.

Esta explicación parece convincente y sería suficiente, pero la verdadera explicación es otra y nos remite a los primeros tiempos del ajedrez moderno y, por ende, del nacimiento de la nueva pieza.

Originariamente encontramos una suerte de notación descriptiva extensa. Así en *Scachs d'amor* se dice (folio 3r): «Lo Cavall de la Reyna va a la tercera casa d l'Orfil, tirant ves la Dama».

En el tratado de Ruy López ocurre algo similar (folio 71r): «Llevando el blanco la mano jugará el peón de rey quanto va. Si el

Leyes generales del Juego del Axedrez (Barcelona, 1781). Biblioteca del autor. Dama y Reyna siguen siendo sinónimos dos siglos después del tratado de Ruy López. Es remarcable la prohibición de que el peón no pueda coronar en dama si existe la original, como ya ocurría en *Scachs d'amor*. La promoción menor es aceptada en España probablemente al inicio del siglo XVIII.

11.- En esos mismos años se imprime en Valencia el primer libro publicado en el mundo sobre el juego de damas, Timoneda (1547), obra atribuida durante siglos a Torquemada. Los siguientes libros también se imprimen en Valencia: Ruiz Montero (1591) y Lorenzo Valls (1597). Una segunda edición del *Ingenio* de Timoneda se imprimió en Tolosa (Francia), en 1635. En todos estos pioneros libros, claramente imbricados con el nacimiento del ajedrez moderno en Valencia, las piezas se denominan peones y damas. La primera posición conocida del juego de damas se encuentra en la parte en común de los mss. de Perugia y Cesena (c.1501); que sea la posición inicial y no un partido evidencia la novedad del juego. La denominación latina *Ludus dominarum d.* (Cesena 4-2) implica la presencia, tras la promoción de los peones, de la nueva pieza, la dama, en este nuevo juego, una evolución del alquerque (marro), bajo la influencia valenciana de las normas del ajedrez moderno.

negro jugare el peón del rey cuanto va, el bl. jugará el peón del arfil de la dama una casa».

Con esta notación no hay problema en identificar a la pieza como dama o reina, o incluso de las dos formas a la vez. Y es precisamente a finales del siglo xv y los primeros años del siglo xvi en los que quedará fijada la representación de la pieza con la inicial de dama. La necesidad de esa distinción no ocurre inicialmente en la notación sino en la representación en los diagramas.

La letra d (también D), aparece en los diagramas¹² de los mss. de Perugia y Cesena para representar a la nueva pieza; en el ms. de El Escorial, ms. Göttingen y ms. París/DeLucia vemos *da*, con el fin de evitar una confusión con las letras que se emplean para señalar la solución; Chachi emplea *D.b*, para distinguir a la dama (*dona*) blanca de la negra, discriminación que normalmente se resuelve con el empleo del color rojo y el negro.

En años posteriores a Ruy López, a finales del siglo xvi, ya vemos que Polerio utiliza a menudo una anotación descriptiva abreviada, con la inicial D para la gran pieza del ajedrez.

Por lo expuesto, fue en los primeros diagramas del nuevo ajedrez donde se discrimina la inicial para rey y dama, y de ahí pasó, años después, a la notación en sentido estricto.

Conclusiones

El recorrido, especialmente por las traducciones al catalán y al español del *Liber de Cessolis*, nos permite afirmar que el término técnico *dama*,

12.- Pueden verse los diagramas originales en NEBEA, pp. 103, 110 y 127, por ejemplo.

«IOCHI DELI PARTITI: ALA RABIOSA.

Dice lo biancho alo negro ch li dara mate in doi
trati ne piu ne mancho lo biancho iocara prima la
pedona in a, e sera mate lo negro per forza p che fe
dara scachio, lobiancho se coprira co lo cauallo & li
dara scachio mate in discoperto e si lo bianch o iocasse
altramente no se daria, p ch lo negro iocaria lo ro i.b.



«Ilogos de partidos de la dama i
Dize el biancho q li dara mate in dos lances ni mas
ni menos el blaco iuega primer el peon in a, y al se
gundo lance es mate in discubierta, y si iugasse in ot
ro modo no se daria, por che lo negro iugaria su ro
que in b, y se cubrieria con el y esta es la defensa.
F i.

Damiano, 1512 (Edición de 1967). Biblioteca del autor. Obsérvese la típica notación descriptiva amplia de las jugadas. Vemos en la parte inferior, en español, el uso de dama.

ausente en todos estos manuscritos, en los que se adopta generalmente el latino *regina*, o el castellano *reyna* no arribó, *stricto sensu*, no lo vamos a encontrar en el ajedrez español, hasta la llegada del ajedrez moderno, apreciando por primera vez en la obra fundacional, el poema *Scachs d'amor*.

Conviene también consignar que los autores del poema, realizan la transición de reina a dama, en lo que parece un proceso de idealización de lo femenino, sin olvidar el carácter alegórico que impregna a la obra.¹³ En todos los textos técnicos vinculados al ajedrez español durante el primer siglo de práctica del nuevo ajedrez, solo se emplea el término *dama*, evidiéndose que se trata de una nueva pieza, con un nuevo movimiento y un nuevo nombre, que de hecho califica a la propuesta: el *Axedres de la Dama*. El uso medieval de términos femeninos como *reyna*, *regina*, *domina*, *dona* no acarrea la reforma de las reglas que llegará varios siglos después y de forma totalmente autónoma.

La pieza creada en Valencia se concibe como una pieza total, dotada del movimiento de todos los demás trebejos. Finalmente, descartan la incorporación del movimiento del caballo, en mi opinión con muy buen criterio, pues sería una pieza ingobernable, que habría impedido la sistematización y el desarrollo que inmediatamente va a tener el ajedrez. Con la nueva dama, y el movimiento moderno del alfil, estamos en realidad creando un nuevo juego. Se renueva la estrategia y la táctica. La partida pasa a un primer plano, retrocediendo el cultivo de la composición, desarrollándose la teoría de aperturas, a modo de un sistema científico.

Se trata de una pieza completamente nueva, femenina, con un nuevo nombre y un nuevo y poderoso movimiento, y en puridad no se trata de la ampliación del movimiento del alferza. Es el alfil moderno el que amplía el movimiento del alferza, solo limitado ahora por los límites del tablero, abandonándose, por tanto, el movimiento del alfil antiguo, que saltaba dos casillas, dominando solo la casilla de destino y, por tanto, solo podía desplazarse por 8 casillas en todo el tablero.

Es importante señalar que en la reforma valenciana se abandonan los tipos de piezas con saltos, con la excepción del caballo —la única pieza que no ha modificado su movimiento en toda la historia del ajedrez—,

13.- Que es el rasgo más relevante para buscar un referente de la vida real, ora sea para inspirar a la nueva pieza, ora sea para blindar la nueva propuesta. Pese a su carácter adjetivo, la opción más plausible sigue siendo la evocación a Isabel la Católica, como ha propuesto Govert Westerveld, y que es la preferida de los grandes estudiosos contemporáneos (Averbakh: 2012: 69).

reemplazadas por piezas con movimientos largos, por líneas rectas y en diagonal. Recordemos que tanto el alferza original, como el promovido podían realizar un salto de dos casillas la primera vez que movían.

Los poetas valencianos premonitoriamente tenían claro las consecuencias de la incorporación de la dama, como refleja un texto crucial de Fenollar claramente vindicativo de la creación por ellos de la pieza, estrofa (54): «Mas nostre joch/de nou vol enremarse de stil novell/e strany aquí bel mira».

Un estilo nuevo y sorprendente; más sorprendente aún es su vigencia 550 años después.

Bibliografía

AVERBAKH, Yuri (2012). *A History of Chess. From Chaturanga to the Present Day*. Mildfort (USA): Rusell Enterprises Inc.

CALVO, Ricardo (1999). *El poema Scachs d'amor (siglo xv). Primer texto conservado sobre ajedrez moderno*. Madrid: Jaque Siglo xxi.

GARZÓN, José A. (2001). *En pos del incunable perdido. Francesch Vicent: Llibre dels jochs partitis dels schachs, Valencia 1495*. Valencia: Biblioteca Valenciana, Colección Bibliofilia. [Accesible en BIVALDI].

GARZÓN, José A. (2005). *El regreso de Francesch Vicent. La Historia del nacimiento y la expansión del ajedrez moderno*. Valencia: Fundación Jaime II el Just, Generalitat Valenciana [Ediciones en español e inglés. Traducción inglesa de Manuel Pérez Carballo].

GARZÓN, José A. (2010). «Nuevos documentos relativos a la afición de los Reyes Católicos al ajedrez». En: *Publicación Jubilar en honor de Alessandro Sanvito*. Viena: Refordis Verlag publishing, pp. 251-271.

GARZÓN, José A., ALIÓ, Josep y ARTIGAS, Miquel (2012). *Nuevo Ensayo de Bibliografía Española de Ajedrez* (NEBEA). Valencia: ROM Editors.

GARZÓN, José A. (2021) «El acta de nacimiento del ajedrez moderno: el poema Scachs d'amor». En: *Pasiones Bibliográficas 5*. Valencia: Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés, pp.95-110.

GARZÓN, José A. (2023). «Jaques nuevos en viejos tableros. La coexistencia entre el ajedrez moderno y el medieval». En: *Ajedrez, arte y cultura*. Uruguay: Universidad de la República (UDELAR), capítulo v, pp. 175-196.

GRONDIJS, Harrie (2020). *Chess Craze Bad. Volumen Vii. This gentle disease of bibliomania. The correspondence between Tassilo von der Lasa and George Allen*. De Groene Loper.

MEISSENBURG, Egbert (2000). *Firzān-Königin-Dame. Zur Genese des Neuschachs und zu Entwicklungstendenzen im spätmittelalterlichen abendländischen Schachspiel*. Seetal: 2^a edición. Distribución privada entre especialistas.

MONTÉ, P. J. (2014). *The Classical Era of Modern Chess*. Jefferson: MacFarland.

MURRAY, H. J. R. (1913). *A History of Chess*. Oxford: Oxford University Press.

PETZOLD, Joachim (1994). «Beitrag zu einem strittigem Thema: Wie erklärt sich der name Dame im schach?». *Europa Rochade*. Maintal: noviembre. pp. 51-54.

SILBERMANN, Jacob y UNZICKER, Wolfgang (1975). *Geschichte des Schachs*. Munich: Bertelsmann Ratgeberverlag.

WESTERVELD, Govert (2004). *La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuna del ajedrez moderno y origen del juego de damas*. Valencia: Generalitat Valenciana.

YALOM, Marilyn (2004). *Birth of the Chess Queen*. London: Pandora Press.

